

Extensión universitaria y prácticas estudiantiles: una experiencia de formación curricular en la comunidad

Recibido: 21/1/2015

Aceptado: 27/2/2015

Resumen

El presente documento muestra como la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) ha propiciado en los estudiantes, desde sus planes de estudio, el vínculo con el trabajo comunitario a través del desarrollo de sus prácticas estudiantiles, tesis, trabajos finales de graduación y participación activa en Programas, Proyectos y Actividades Académicas (PPAA). El objetivo de esta modalidad de acercamiento de los estudiantes con la comunidad, ha sido fortalecer su formación y el desarrollo de sus competencias en los ámbitos de la extensión e investigación, así como potencializar experiencias teóricos-prácticas, esenciales para la promoción de la calidad de sus trabajos en campo; además de contribuir al fortalecimiento del vínculo Universidad-Sociedad.

Palabras clave: trabajo comunitario, extensión universitaria, prácticas estudiantiles, curricularización

Abstract

This paper shows how the Universidad Nacional has fostered the link of the students with the community through curricular and the student practices, their theses, and their active participation in Academic Programs, Projects and (PPAA). In 2005, the UNA Vice-Rectorate for Academics identified the need to strengthen the University regional presence in more permanent and comprehensive basis. To this end, the Regional Building Fund (FOREG) was created, under the by the Vice- Rector of Extension management. FOREG seeks to encourage the students participation in outreach to further build-up their academic skills through critical and creative community linkage. We believe that students learning underlies in the community and is nourished, at the time, by real life of real people know-how as social actors. These inputs and learning can only be achieved by the students through the interaction with the real problems of people thus committing the university-professionals-to-be with the social transformations.

Keywords: Community-work; university extension, trainees, curricular practices

1. Introducción

La Universidad Nacional (UNA), desde su fundación en 1973, se ha caracterizado por impulsar procesos de trabajo que contribuyen a mantener su misión de universidad necesaria, en la que predominan la solidaridad, la igualdad, la libertad, la justicia y el desarrollo integral. Para esto, establece la investigación, la docencia, la extensión y la producción artística como base de su accionar y como núcleos articuladores, desde los cuales se analizan de forma integral y sistemática los temas estratégicos y se proponen soluciones alternativas a las demandas de la sociedad que son competencia de la universidad.

La extensión es concebida como el medio por el cual la universidad se interrelaciona crítica y creadoramente con la comunidad. Como área académica, produce y comparte saberes sobre la realidad de la sociedad para que esta promueva y avance en su desarrollo, colaborando en la identificación de problemas y necesidades que puedan ser incorporados en la agenda de investigación y en el quehacer docente, enriqueciendo sus abordajes y contribuyendo en sus procesos formativos y de incidencia en el nivel social.

Este proceso de enseñanza aprendizaje, pretende generar una estrategia que permita la vinculación universidad-estudiante-comunidad, que

supere la tradicional fragmentación del conocimiento, transformando el aprendizaje en un proceso de reflexión permanente entre estudiantes, profesores, instituciones y comunidad; permitiendo con ello, la formación y el desarrollo de competencias referidas al quehacer laboral y profesional en torno a la identificación de problemas reales, convirtiendo al egresado en agente transformador de la realidad social, con una visión colectiva y solidaria del proceso de formación.

La Vicerrectoría Académica, de la UNA consciente de la importancia de generar capacidades en los estudiantes mediante el trabajo en campo, crea el FOREG, gestionado por la Vicerrectoría de Extensión, el cual en nueve años de trabajo ha logrado incidir en el territorio nacional a través de 233 proyectos de extensión universitaria con una participación activa y permanente de los estudiantes en las comunidades, grupos organizados, instituciones estatales, entre otros; todo ello con el objetivo de fortalecer la formación de los estudiantes en el desarrollo de competencias en los ámbitos de la extensión e investigación, así como potencializar experiencias teórico-prácticas, esenciales para la promoción de la calidad de sus trabajos en campo y contribuir al fortalecimiento del vínculo Universidad–Sociedad.

2. Marco de referencia

2.1. La necesidad de una curricularización de la extensión

La extensión nace como quehacer académico en procesos de trabajo colectivo y discusiones que arrancan en Córdoba en el año 1918, con la que se pretendía instaurar la idea de la universidad como instancia de compromiso social, educativo y cultural con el país y sus poblaciones. Posteriormente este tema es abordado de manera más consolidada en el Congreso de la UDUAL en 1972, actividad que se dedica a la extensión universitaria y a la discusión sobre la importancia que este quehacer tiene, al igual que la investigación y la docencia y de la importancia de la articulación de dichos procesos para una adecuada gestión universitaria.

Bajo el análisis anterior, encontramos que en las cuatro universidades estatales de Costa Rica los estatutos y los articulados de estos, señalan que el quehacer académico es de la docencia, la investigación y la extensión, que es necesario trabajar con los sectores sociales, con la comunidad nacional,

en la búsqueda de una conciencia crítica y creativa y con un aporte de las universidades a los procesos sociales de nuestro país (Ruiz, 2011).

En el caso de la Universidad Nacional la extensión es definida como

la tarea por medio de la cual la Universidad se interrelaciona crítica y creadoramente con la comunidad nacional. Proyecta la sociedad, de la que la Universidad forma parte, el producto de su quehacer académico, a la vez que lo redimensiona y enriquece al percibir las auténticas y dinámicas necesidades de la sociedad. Por medio de la labor de Extensión, la Universidad debe materializar el vínculo universidad-sociedad. Con ello se persigue una formación integral tanto en la labor docente como estudiantil y una investigación comprometida con los cambios que reclama el desarrollo nacional (Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, 1993: 72-73).

Es así como académicos de la universidad conscientes de la responsabilidad social que se les concede, han venido desarrollando acciones al servicio de la sociedad que contribuyan a potenciar el desarrollo humano, en un proceso constructivo y de cambio social, de fortalecimiento y rescate de valores, de protección y conservación de los recursos naturales y con ello contribuir al mejoramiento de la calidad de vida. Para lo anterior, se han impulsado desde hace ya varios años procesos conducentes a la articulación de la docencia, la investigación y la extensión, tema que ha sido de prioridad institucional con el que se ha pretendido avanzar en la mejora de los procesos de pertinencia y calidad de la educación superior en el nivel de sociedad y de la toma de decisiones.

**Figura 1. Estudiantes de la Escuela de Medicina Veterinaria,
apoyando el trabajo en comunidades indígenas**



Fuente: Archivo de PPAA, Vicerrectoría de Extensión.

Diferentes conceptos aparecen asociados al propósito de curricularizar la extensión en el Sistema de Educación Superior, los factores que conllevan a la necesidad de acercar los estudiantes a la realidad social, a la búsqueda de la integralidad de funciones, a un sistema educativo que vaya más allá de un aula, un sistema que posibilite una formación más experiencial, aplicada, crítica, holística, etc. Tal como lo plantea Tommasino (2012), se trata de que la labor de la extensión conviva en el acto educativo normal de todas las disciplinas y prácticas de los estudiantes y docentes de la Universidad, que deje de ser entendida como una actividad que se hace extracurricularmente, de forma voluntaria y de manera aislada, sino que sea desde una perspectiva de motivación, de disfrute, de aprendizaje que posibilite ampliar su crecimiento formativo desde una forma vivencial.

Lo anterior coincide con lo planteado por el educador popular Paulo Freire (1974)

... no hay nada que contradiga y comprometa más a la superación popular que una educación que no permita al educando experimentar el debate y el análisis de los problemas y que no le propicie condiciones de verdadera participación. Vale decir, una educación que lejos de identificarse con el nuevo clima para ayudar a lograr la democratización, intensifique nuestra experiencia democrática, alimentándola...

Considerando que la riqueza del aprendizaje solo se logra del establecimiento de relaciones horizontales e interpretando así uno de los principios de Freire que plantea que “todas las personas tienen conocimiento que aprender y conocimiento que aportar”, es este intercambio, lo que permitirá una mejor correspondencia, y un paso firme hacia una verdadera democracia participativa, en donde más que formar profesionales, se den las herramientas para crear personas más críticas, sensibles ante la realidad social, con amplios conocimientos para afrontar los retos y oportunidades que la sociedad actual demanda. En este sentido, no solo se pretende potenciar en los estudiantes las capacidades metodológicas, técnicas o afianzar enfoques teóricos; sino también fortalecer los valores y conciencia social, para que sean ciudadanos inclusivos, solidarios, que luchen y que estén altamente comprometidos con el desarrollo social.

Varias son las experiencias que en el nivel de Latinoamérica se han venido evidenciando en los últimos años en materia de curricularizar la extensión. Ejemplo de ello lo constituye el importante trabajo realizado por la Universidad de la República del Uruguay (UdelaR), quienes buscan ofrecer a todos los estudiantes una formación integral, vinculada con la realidad y con el compromiso por mejorarla a través de la curricularización de las actividades de extensión en toda la oferta educativa de la Universidad. Para el logro de lo anterior, han realizado importantes reformas reglamentarias y curriculares, asumiendo diferentes formas de reconocimiento curricular según las características de cada servicio universitario (Tommasino y Rodríguez, 2010: 20).

Por su parte, se encuentra el caso de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), Argentina, la cual fue la primera Universidad Nacional en impulsar la incorporación curricular de las prácticas de extensión en las carreras de grado, basada en un modelo de educación experiencial con el que han

pretendido contribuir a que dichas prácticas signifiquen un aporte a la formación académica y profesional de los estudiantes y promuevan un compromiso con su medio social (Meléndez y Canquiz, 2003).

Estos esfuerzos emprendidos evidencian, más allá de su complejidad y de las formas en cómo han logrado interiorizar la importancia y la pertinencia de la articulación de las acciones investigativas, docentes y extensionistas, una oportunidad de profundizar la relación entre universidad y comunidad, que posibilita la promoción de diálogos y con ello, una nueva convivencia activa de saberes.

Una ecología de saberes tal como lo plantea de Souza Santos (2007), como el diálogo

entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes legos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos, provincianos, de culturas no occidentales (indígenas, de origen africano, oriental, etc.) que circulan en la sociedad... un conjunto de prácticas que promueven una nueva convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluido el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo... que sirve de base para la creación de comunidades epistémicas más amplias que convierten a la universidad en un espacio público de interconocimiento donde los ciudadanos y los grupos sociales pueden intervenir sin la posición exclusiva de aprendices (De Souza Santos, 2007: 44, 45).

Es así como la extensión se visibiliza como una actividad de fuerte contenido educativo y pedagógico, que se vincula estrechamente con problemáticas sociales y que en su accionar involucra a docentes, estudiantes y la comunidad; para con ello y de forma integral, encontrar soluciones u orientaciones sociales provenientes no de la imposición del conocimiento sino de una relación dialógica que respete e integre el saber popular y la perspectiva particular que la población beneficiaria aporta.

2.2. Cambios necesarios en la concepción de la enseñanza y aprendizaje

Las instituciones de Educación Superior en su búsqueda hacia la curricularización de la extensión asumen una responsabilidad académica diferente a la tradicional donde se visualiza que la formación integral y el aprendizaje

de las profesiones implica, no solo la adquisición de los conocimientos específicos y las técnicas adecuadas para el ejercicio profesional, sino que también requiere la internalización de valores, actitudes y formas de comportamiento que contribuyan a que el estudiante participe en la transformación y el mejoramiento de las condiciones sociales (Ruiz, 2012).

Otro concepto central en torno a este tema, es lo que continua planteando Ruiz (2012) en referencia a la sensibilización del docente universitario:

Para cumplir en plenitud con la función docente se requiere abordar la educación universitaria con un sentido en donde el profesor y el estudiante se potencian para generar aprendizaje, verdad, conocimiento de sí y del otro, de tal modo que el proceso educativo propicie además el desarrollo de aptitudes y actitudes, fruto de la maduración de criterios y valores para lograr el crecimiento personal y el beneficio colectivo (p. 11).

La integración de cambios en el nivel curricular en las carreras universitarias y en el ejercicio docente conllevan al desarrollo de un conjunto de aspectos para el estímulo de capacidades en los estudiantes en el desarrollo de su trabajo de campo, tales como: la solidaridad, la conciencia personal y colectiva al interactuar con la comunidad; aspectos cognitivos como la relación sujeto-conocimiento, los cuales son fundamentales en su formación.

Figura 2. Estudiantes de la Escuela de Informática apoyando el proceso de reparación de electrodomésticos luego del terremoto de Cinchona

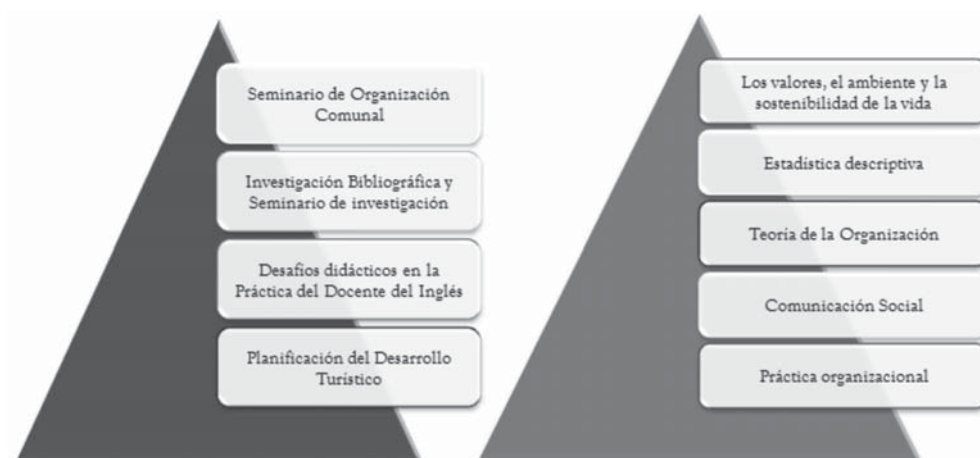


Fuente: Archivo de PPAA, Vicerrectoría de Extensión.

Desde el punto de vista de la función docente es importante considerar la extensión, vinculación y difusión de las funciones sustantivas como la docencia, investigación y extensión; las curriculares vinculadas a los planes de estudios y programas de formación docente como la actualización y didácticas que involucran el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este proceso de cambios en la concepción de la enseñanza y el aprendizaje, desde el año 2005, la Universidad Nacional cuenta con una experiencia particular en el desarrollo de proyectos regionales a través de los Fondos FUNDER (Fondo Universitario para el Desarrollo Regional), los cuales han conllevado a la vinculación de trabajo de campo en algunas carreras y que ha coadyuvado a la incorporación de estudiantes en el accionar con las comunidades, permitiendo con ello avanzar en los procesos de articulación de la práctica docente con los procesos de extensión universitaria, favoreciendo el aprendizaje integral y el vínculo Universidad-Sociedad (Sánchez, 2014).

Figura 3. Cursos vinculados con proyectos FUNDER (2010-2013)



Fuente: Resultados de la evaluación sumativa de los proyectos financiados con FUNDER 2010-2013 (Sánchez, 2014).

2.3. La extensión universitaria como experiencia formativa estudiantil

Las instituciones de educación superior, en particular las universidades públicas, señalan que la formación integral incluye los conocimientos y habilidades para el desempeño profesional mediante conocimientos teóricos y

prácticos; además del desarrollo de herramientas metodológicas que posibiliten el autoaprendizaje permanente, todos ellos, elementos que propician en los estudiantes la generación de actitudes y valores éticos, de responsabilidad social, para convertirlos en seres creativos, críticos y cultos, comprometidos con el desarrollo de su sociedad y del país (Ruiz, 2012).

En el caso particular de la UNA cumpliendo con su lema de “universidad necesaria” se realizan acciones sustantivas que le permiten acercarse y contribuir a solventar necesidades de la sociedad. En este ejercicio, la participación estudiantil es fundamental para estos desarrollos, quienes a través del impulso de actividades curriculares que realizan los alumnos conllevan a diversos niveles de interacción con los diferentes actores sociales. Este acercamiento de los estudiantes con la sociedad busca incrementar el nivel de formación académica y profesional del estudiantado (Figuras 4 y 5) en las áreas cognitivas y afectivas, para con ello, promover un compromiso con su medio social (Sánchez, 2014).

Figura 4. Habilidades cognitivas desarrolladas en los estudiantes con Proyectos FUNDER (2010-2013)



Fuente: Resultados de la evaluación sumativa de los proyectos financiados con FUNDER 2010-2013 (Sánchez, 2014).

Figura 5. Capacidades afectivas desarrolladas en los estudiantes con Proyectos FUNDER (2010-2013)



Fuente: Resultados de la evaluación sumativa de los proyectos financiados con FUNDER 2010-2013 (Sánchez, 2014).

Para la atención del desarrollo comunitario, se han orientado diferentes modalidades en las que los estudiantes participan en procesos de acercamiento con la comunidad, entre ellas, las prácticas de naturaleza académica las cuales están directamente relacionadas con los programas curriculares de las carreras de grado y que demandan que los estudiantes realicen prácticas en diversos espacios comunitarios; prácticas dirigidas con la finalidad de formación profesional y prácticas vinculadas a programas, proyectos y actividades académicas de extensión que se desarrollan en la Universidad y que están registradas formalmente en el Sistema de Información Académica (SIA).

3. Acciones de formación curricular en la Universidad Nacional

3.1. Fondo de Fortalecimiento Regional de la Extensión Universitaria (FOREG) a través de la participación estudiantil

Desde sus orígenes el Fondo de Fortalecimiento Regional de la Extensión Universitaria (FOREG), se ha encontrado a cargo de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad Nacional, con el fin de promover en la población estudiantil el quehacer extensionista y a su vez, generar espacios para entender la complejidad del desarrollo, la reflexión y el pensamiento crítico; favoreciendo a las comunidades con el intercambio de experiencias y nuevos conocimientos.

En nueve años de trabajo se ha logrado incidir en un 50 % del territorio nacional a través de la vinculación con 233 proyectos de extensión universitaria, con una participación activa y permanente de los estudiantes en las comunidades, grupos organizados, instituciones estatales, etc; para el impulso y enriquecimiento de procesos transformadores, especialmente en regiones con vulnerabilidad económica, política, social y ambiental.

Este fondo ha buscado respaldar económicamente a estudiantes que ejecutan actividades académicas (tesis, proyectos, prácticas supervisadas o trabajos finales de graduación) con componente de extensión, para cubrir gastos de transporte, materiales o de alimentación. A lo largo de estos nueve años de trabajo, el FOREG, ha apoyado un total de 233 proyectos con una participación activa de 520 estudiantes de distintas sedes regionales, campus, escuelas, departamentos e institutos, representando el 2.8 % del total de la población estudiantil de nuestra Universidad (Restrepo, et ál., 2013).

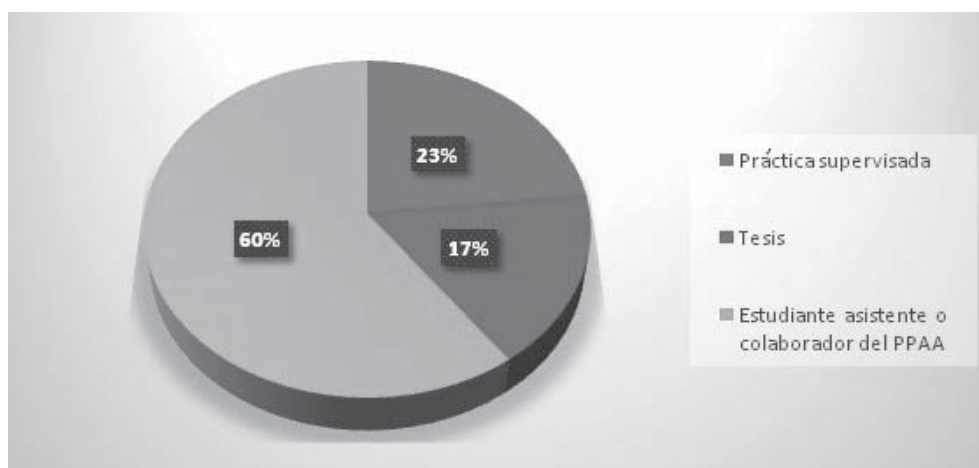
3.2. Extensión universitaria y prácticas estudiantiles

Los estudiantes de la UNA vinculados a diferentes actividades académicas (tesis, proyectos, prácticas supervisadas o trabajos finales de graduación) conjuntamente con sus profesores han consolidado a través del tiempo el currículo académico, basados en la importancia de confrontar los conocimientos adquiridos con la realidad, vinculando la teoría con la práctica y estableciendo un proceso educativo estrechamente ligado a los problemas y necesidades de la comunidad. Esta relación de vínculo Universidad

– Sociedad se ve reflejado en un estudio de seguimiento a estudiantes beneficiados con el FOREG (2012-2013), el cual muestra datos cuantitativos y cualitativos que son importantes de considerar en este documento.

Durante nueve años de operación del FOREG, se ha visualizado que un 60 % de los estudiantes han estado vinculados como estudiantes asistentes o colaboradores de las acciones que se llevan a cabo en los Programas, Proyectos y Actividades Académicas (PPAA) que se ejecutan en la Universidad. El vínculo de trabajo de campo que realizan los estudiantes está directamente relacionado con el currículo académico, mismo que se ve reflejado en el 23 % de los estudiantes que realizan su práctica supervisada y un 17 % que desarrollan su tesis como modalidad de graduación (Figura 6).

Figura 6. Modalidades de trabajo estudiantil con financiamiento FOREG (2012-2013)



Fuente: Archivo de PPAA, Vicerrectoría de Extensión, 2014.

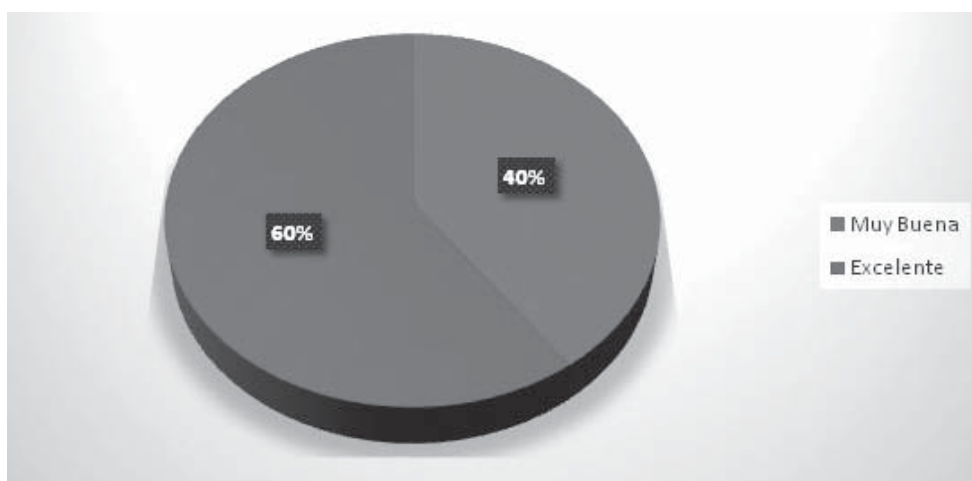
De las facultades y escuelas con que cuenta la UNA, el Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) y el Centro de Estudios Generales (CEG) a través de su Programa de Atención Integral para la Persona Adulta Mayor (PAIPAM) promueven en un 30 % el vínculo de los estudiantes con el trabajo de campo; la Escuela de Planificación y Promoción Social (PPSS) es la que mayoritariamente, con un 50 %, busca incorporar la experiencia en campo en sus prácticas profesionales y tesis. Otras instancias como el Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (IRET) y la Escuela de Ciencias Ambientales, Ciencias Geográficas, Ciencias Biológicas, Ciencias

Agrarias, entre otras, incentivan la experiencia de campo del estudiantado, al igual que en la Sede Regional Chorotega y el Campus Sarapiquí.

Las carreras que se derivan de estas escuelas incorporan en un mínimo de dos cursos y un máximo de cinco cursos, actividades de campo, por medio de las cuales los estudiantes puedan tener contacto directo con la comunidad y en distintos niveles profesionales, como por ejemplo en la carrera de Planificación Económica y Social (PPS), Sociología, Ingeniería en Ciencias Forestales, Gestión Ambiental y en los niveles de Licenciatura en Ciencias Biológicas y Maestría en Conservación y Manejo de Vida Silvestre.

La experiencia estudiantil en trabajo de campo y el acercamiento comunitario que se ha generado desde el FOREG ha sido valorada por el 60 % de los estudiantes como una excelente experiencia (Figura 7), a través de la cual, los jóvenes visualizan un enriquecimiento en la formación y el desenvolvimiento profesional al estar en contacto con las comunidades. El trabajo en campo ha sido fundamental para reforzar los conocimientos adquiridos durante la carrera, para trabajar con diferentes grupos de personas y plantear alternativas de solución a problemas organizacionales y comunales; adicionalmente los estudiantes toman consciencia de la importancia del trabajo integral, transdisciplinar e interdisciplinar y de la apertura para oportunidades laborales en su ámbito profesional.

Figura 7. Experiencia en trabajo de campo y acercamiento comunitario de trabajos estudiantiles con financiamiento FOREG (2012-2013)



Fuente: Archivo de PPAA, Vicerrectoría de Extensión, 2014.

Ejemplo de este proceso de articulación de proyectos con estudiantes lo constituye el Programa Desarrollo Integral Comunitario Costero (PDICC) de la UNA. Este programa inicia su labor en el 2000 en la comunidad de Isla Venado, Golfo de Nicoya, en la Provincia de Puntarenas, Costa Rica, convirtiéndose desde esa fecha en un espacio que promueve y apoya el trabajo que realizan las y los estudiantes de diferentes carreras. Su labor se realiza de forma articulada y sistemática por medio de un plan estratégico que genera procesos participativos con los diferentes actores (instituciones, organizaciones, grupos y líderes de la comunidad, equipo del PDICC, estudiantes, entre otros).

A lo interno de la Universidad, existen diversas modalidades que determinan la participación de los estudiantes en los proyectos y en procesos de trabajo comunitario, dentro de ellas se encuentra la categoría de estudiante asistente y estudiante para-académicos (son quienes hacen horas promoción/colaboración). Adicional a esto, se encuentran las categorías de estudiantes colaboradores o voluntarios, estudiantes de curso, estudiantes de Práctica Profesional Supervisada (PPS), estudiantes tésarios tanto de grado como de postgrado y estudiantes de intercambio, categorías que desde el PDICC han sido un factor clave para incorporar cada vez más la participación estudiantil en el proceso de trabajo logrando con ello un proceso colaborativo y una mayor incidencia en el trabajo; realizado en el nivel de comunidad. Esta apertura para la formación de cuadros profesionales, sienta las bases, para que exista un compromiso real, para rescatar el sentido de “universidad necesaria”, con la que esta institución nació. Se brindan oportunidades de desarrollo y crecimiento profesional, que han sido muy bien aprovechadas por los estudiantes, que trascienden y buscan un tipo de formación integral y en la que no es el programa el que solicita a las distintas unidades académicas la participación de estudiantes, sino por el contrario, son las y los estudiantes los que buscan, reproducen y conocen en alguna medida el trabajo que realiza el PDICC y solicitan participar e involucrarse en dichos procesos de trabajo. Este aspecto ha posibilitado que cerca de 150 estudiantes se hayan podido involucrar en las actividades del programa, formarse, aprender y compartir experiencias en un proceso de trabajo integral de relevante importancia para el desarrollo comunitario.

Figura 8. Estudiantes del PDICC en Festival Juvenil en Isla Caballo apoyando procesos logísticos y de ejecución del evento



Fuente: Archivo de PPAA, Vicerrectoría de Extensión.

4. Conclusiones y recomendaciones

La vinculación de las prácticas profesionales u otras modalidades de trabajo estudiantil con la comunidad, son actividades que coadyuvan a fortalecer la formación integral en las instituciones de educación superior con el objetivo de relacionar la teoría con la práctica, a través de un proceso educativo estrechamente ligado a los problemas y necesidades de la población. El contacto con las comunidades permite que el estudiantado conozca la realidad económica y social del país, provincia o pueblo, para generar iniciativas propias de colaboración en pro de la atención integral a las necesidades comunitarias.

La curricularización de la extensión contribuye a desarrollar no solo competencias profesionales e intelectuales en los jóvenes, sino también; actitudes personales como la seguridad, confianza, y colaboración, las cuales se vinculan estrechamente con valores como la solidaridad, el respeto, la

responsabilidad y la sensibilización ante las dificultades que se presentan en los diferentes grupos sociales.

El trabajo en campo permite vincular diversas técnicas participativas que transportan al estudiante del trabajo técnico al quehacer práctico, generando experiencias que visibilizan el proceso de coordinación y compromiso social con la comunidad, además de visualizar los impactos que genera el trabajo de extensión en las comunidades.

Algunos estudiantes beneficiados con el FOREG consideran que la experiencia de trabajo con el proyecto de graduación es una plataforma para potenciar capacidades de los profesionales en el mundo laboral, la cual mejora la capacidad de expresión y comunicación, así como su motivación para participar en proyectos de extensión universitaria que impulsan el desarrollo local y el mejoramiento en la calidad de vida de las comunidades.

El intercambio de saberes es otro de los factores positivos que se propician con el trabajo comunal, el conocer otras realidades y personas que se convierten en fuentes de sabiduría y modelos a seguir son experiencias valiosísimas en la formación profesional, lo cual genera en el nivel local alianzas, redes estratégicas y contactos que pueden servir para otras investigaciones y la creación de nuevos proyectos.

El avance del trabajo en comunidades es, usualmente, un proceso, más lento que el avance que muestra una empresa u organización. Esto es un factor que no se considera al plantear algunos proyectos, por lo que a veces el tiempo planificado para realizar las actividades no es el más adecuado en determinados casos, debido a problemas de comunicación con la comunidad, recursos económicos limitados, lejanía del área de estudio, problemas de acceso o poca colaboración de las instituciones o de los líderes comunales con los cuales se trabaja.

Desde la Vicerrectoría de Extensión se debe brindar un acompañamiento y monitoreo más exhaustivo a las diferentes modalidades de trabajo en campo que desarrollan los estudiantes y proyectos beneficiados con los recursos del FOREG, con el objetivo de concebir el empoderamiento y afianzamiento de las acciones realizadas con los proyectos de extensión universitaria.

Referencias bibliográficas

- Arocena, R. (2011). Prólogo. *Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo?* En Cuadernos de Extensión - N.º 1 / Integralidad: tensiones y perspectivas. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM). Montevideo: Universidad de la República.
- Freire, P. (1974). *La Educación como práctica de la Libertad*. (14ª Edición), México: Siglo XXI.
- Meléndez, L. y Canquiz L. (2003). La actitud del profesor universitario desde una perspectiva pedagógica, en el marco de la relación universidad-empresa. *Revista de Pedagogía*, 24 (71). Maracaibo Caracas: Centro de Documentación e Investigación Pedagógica Facultad de Humanidades y Educación Universidad del Zulia.
- Restrepo, M. E.; Sánchez, N. y Jiménez, L. (noviembre, 2013). *UNA experiencia de desarrollo de habilidades y competencias estudiantiles para el fortalecimiento del trabajo en comunidades*. Ponencia presentada en el XII Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria. Ecuador, Quito.
- Ruiz, R. M. (2011). Extensión: transformaciones vitales en la relación universidad-comunidad. *En Universidad en Diálogo*, 1 (1), 9 – 28.
- Ruiz Lugo Lourdes. (2012). Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *En Revista Universidad de Sonora*. Pag. 11 - 13. [en línea]. Disponible en: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/19-19articulo%204.pdf> [consulta: 17 junio de 2014].
- Sánchez, N. (2014). *Resultados de la evaluación sumativa de los proyectos financiados con FUNDER 2010-2013*. Vicerrectoría Académica, Dirección Extensión, Heredia, Costa Rica.
- Sanguñedo, F. J. (s. f.). La incorporación curricular de la Extensión en la Universidad de la República en el actual proceso de transformación. En Rudolf Maccio, S. y Sanguñeda, F. (Eds.), *Segunda Reforma Universitaria: hacia la integralidad en la Universidad de la República* (51-63). Uruguay: Universidad de la República - Programa APEX-CERRO.
- Santos, B. de Sousa. (2007). La universidad en el siglo XXI. Para la reforma democrática y emancipadora de la universidad". *Revista Umbrales*, 15. Revista del Postgrado de Ciencias del Desarrollo. CIDES, Postgrado en Ciencias del Desarrollo, UMSA, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.
- Tommasino, H. (2012). *Taller de capacitación sobre procesos integrales del trabajo universitario. La experiencia de la Universidad de la República del Uruguay*. Evento impulsado por la Subcomisión de Capacitación Interuniversitaria del CONARE. San José, Costa Rica.

UNER. Universidad Nacional de Entre Ríos. (s. f.) Documento Preliminar de Discusión. *Jerarquización de la Extensión en la UNER. Apuntes para pensar la curricularización de la Extensión en contexto*. [en línea]. Disponible en: <http://www.noticias.uner.edu.ar/noticias/curricularizaci%C3%B3n-de-la-extensi%C3%B3n> [consulta: 10 junio de marzo 2014].

Vicerrectoría de Extensión. (2012-2013). Fondo de Fortalecimiento de la Extensión Universitaria (FOREG). *Base de datos de financiamiento de estudiantes*. Documento de Consulta. Universidad Nacional (UNA). Heredia, Costa Rica.